

BASES PARA EL ESTUDIO DE LOS RITUALES DE COMENSALIDAD EN LAS SEPULTURAS MEGALÍTICAS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

BASES PARA O ESTUDO DOS RITUAIS DE COMENALIDADE NAS SEPULTURAS MEGALÍTICAS DA PENÍNSULA IBÉRICA

Estefanía Carrillo Vázquez

RESUMEN

En las estructuras funerarias megalíticas es frecuente hallar indicios sobre determinados rituales de comensalidad. Partimos del análisis del propio concepto y del significado dado por los diversos autores que se han dedicado a su estudio. Analizamos los diversos elementos que pueden llevarnos a identificarlos, tales como la presencia de determinadas cerámicas, macrorestos vegetales, restos óseos de fauna, residuos de materia orgánica, etc. Finalmente contextualizamos los diversos indicios de este tipo de ritual con el propósito de situarlos geográfica y cronológicamente.

PALABRAS CLAVE: Megalitismo, Comensalidad, Rituales funerarios, Prehistoria Reciente

RESUMO

Nas estruturas funerárias megalíticas, é comum encontrar indicações sobre certos rituais comensais. Partimos da análise do próprio conceito e do significado dado pelos vários autores que se dedicaram ao seu estudo. Analisamos os vários elementos que podem nos levar a identificá-los, como a presença de certas cerâmicas, macrorestos vegetais, restos de esqueletos de fauna, resíduos de matéria orgânica, etc. Por fim, contextualizamos as diversas indicações desse tipo de ritual com o propósito de localizá-las geograficamente e cronologicamente.

PALAVRAS-CHAVE: Megalitismo, Comensalidade, Rituais Funerários, Pré-História Recente

1. INTRODUCCIÓN

Comer y beber es algo básico para la supervivencia, pero los humanos han tenido la gran capacidad de, a través del simbolismo, convertirlo en un aspecto muy importante para ciertos aspectos, teniendo como ejem-

plo los banquetes funerarios.

Es la comunidad que realiza este tipo de ritual quien condiciona el uso de ciertos alimentos y bebidas. Ello parece estar condicionado por diversos motivos, pero es la propia disponibilidad de estos manjares, es decir la dificultad o no de su obtención, lo que les da la posibilidad de ser considerados como elementos de prestigio (Viola, 2008). Estos festines rituales supondrán la creación de ciertos vínculos entre aquellos que reciben y los que ofrecen estas comidas, y también surgirán las relaciones de poder por la exhibición del poder en lo que se refiere a los alimentos y bebidas ofrecidos y en como se ofrecen (Mintz y Du Bois, 2002; Delgado Hervás, 2008).

En la Prehistoria reciente tenemos documentados banquetes ligados a rituales funerarios, pero también existen indicios en contextos habitacionales o lugares de culto, aunque son más complicados de identificar debido a las limpiezas cíclicas de la zona. A pesar de ello, estos rituales han sido estudiados principalmente a partir de la información etnográfica, aunque en la actualidad, con la mejora de las técnicas aplicadas a la arqueología, vemos como se han documentado muchas prácticas ligadas al consumo de carne en sepulturas, hecho que en un principio, pasaba desapercibido (Aranda y Esquivel, 2006, 2007; Sardà, 2010).

Estos rituales de comensalidad quedan recogidos en el registro arqueológico, ya que el desarrollo de esta actividad deja una serie de residuos, que quedan depositados en los recipientes utilizados como contenedores, ya sean cerámicos o metálicos, o bien restos faunísticos de los que hablaremos más adelante (Andrés, 2005; Aranda y Esquivel, 2006; Sardà, 2010).

Debemos tener en cuenta que, en muchas ocasiones, estos objetos pueden aparecer fragmentados, lo que nos posibilita a plantear la hipótesis de que fueron fracturados de forma intencionada, como un acto simbólico, con el fin de evitar la reutilización posterior de estos recipientes (Armada y Vilaça, 2016).

2. FUENTES PARA LA DOCUMENTACIÓN DEL RITUAL DE COMENSALIDAD

Para identificar un ritual de comensalidad debemos tener en cuenta una serie de factores o características. Fundamentalmente, a partir del registro arqueológico es donde podemos encontrar una mayor y mejor información. Es sobre todo a partir de la vajilla empleada en estos rituales, sobre todo la cerámica, de la que pode-

Sustancia.	Biomarcador.
Grasa animal.	Colesterol
	Ácido palmítico
	Ácido esteárico.
Vegetal	Estigmasterol
	Campesterol
Leche	Ácidos saturados de cadena corta.
Cera de abeja	Hidrocarburos.
	Ácidos grasos de cadena larga.
	Alcoholes.
Vino	Ácido tartárico
Cerveza	Oxolato de calcio.

Fig. 1. Tabla 1. Biomarcadores arqueológicos

mos obtener información, sobre todo si tenemos la posibilidad de analizar sus contenidos.

La cerámica es uno de los materiales más abundantemente documentados en un yacimiento. Este material debido principalmente a las características físicas que presenta, es decir su fragilidad, genera gran cantidad de depósitos cerámicos. Desde que hace su aparición en la etapa neolítica, vinculada a unas determinadas actividades relacionadas con la domesticación de plantas y animales, además de la necesidad de recipientes para las actividades culinarias, consumo, y almacenamiento de los alimentos (sólidos o líquidos). Como sabemos, existe una gran variedad de tipos de estudio para la cerámica, como la tipología cerámica, el estudio de las pastas y desgrasantes, la funcionalidad... pero para nuestro caso de estudio es muy importante el análisis de contenidos cerámicos, por el cual podemos ver el producto que contenía esta cerámica (Eiroa, 2009; Renfrew, 2011). La técnica más efectiva para realizar estas analíticas de contenidos es la cromatografía de gases combinada con otras técnicas isotópicas (Inserra, 2016).

Pero a la hora de la aplicación de este tipo de técnicas debemos tener en cuenta el concepto de biomarcador arqueológico, basado en la idea de Evershed. Estos biomarcadores, que podemos ver en la tabla 1, son las huellas que de-

jan los elementos orgánicos en las paredes de la cerámica, cosa que se puede comparar con la de sustancias actuales. A pesar de poder identificarlos, estos biomarcadores pueden llegar a desaparecer debido a las características que presenta la sustancia orgánica misma, o por otros procesos de degradación como son la limpieza del recipiente o el propio entorno en el que se encuentra la pieza (Molina, 2015; Inserra, 2016).

En primer lugar, podemos hablar de la ionización de llama (GC-FID), a través de la cual se puede llevar a cabo una primera identificación de los contenidos. El siguiente paso es la realización de la cromatografía de gases acoplada a un espectrómetro de masas (GC-MS), por la cual se pueden detectar lípidos en las paredes de la cerámica. En el caso de que esto no funcione, se puede recurrir a la espectrometría de masas de relaciones isotópicas (GC-C-IRMS), a través de la cual se pueden detectar los ácidos grasos de aceites y grasas y los sistemas metabólicos de estos (Molina, 2015; Inserra, 2016).

A pesar de contar con estas pautas para la identificación, se debe tener en cuenta que la presencia de una sustancia concreta es difícil de determinar de una forma rotunda, ya que puede haber una falta de datos para su interpretación, así como haberse producido los procesos de degradación antes mencionados, y la acumulación de varios biomarcadores por la utilización reiterada del recipiente (Molina, 2015).

Otro de los indicadores para la identificación de nuestro ritual, es la presencia de huesos de animales, ya que evidenciarán el consumo de carne. Estos animales eran sacrificados como ofrendas, pudiendo ver en el estudio de sus huesos el método por el que fueron sacrificados a través de las marcas de corte, o ausencia de ellas. Lo que sí debemos diferenciar es entre ofrenda simbólica y los restos de un banquete funerario, ya que presentan características distintas. Cuando hablamos de una ofrenda simbólica, nos referimos a las que fueron depositadas con un significado especial, y, por tanto, los animales pueden aparecer en conexión anatómica o partes especialmente seleccionadas, como la cabeza, pezuñas, cornamentas, etc. Sin embargo, cuando se trata de los restos de un banquete, los restos de animales no aparecerán en conexión, sino fragmentados, además de presentar algunas marcas de corte. A veces, tales actividades pueden aparecer en las tumbas en las proximidades del difunto (Albizuri Canadell, 2011).

3. EJEMPLOS DE RITUALES DE COMENSALIDAD EN CONSTRUCCIONES MEGALÍTICAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA

A continuación, se expondrán algunos ejemplos de este tipo de este tipo de ritual en algunos yacimientos de la Península Ibérica, pero se debe

tener en cuenta que no son los únicos.

Las necrópolis megalíticas hicieron su aparición en la época neolítica, con la aparición de las economías productoras, y fueron utilizados en épocas posteriores, como la Calcolítica, e incluso en algunas zonas llegaron a usarse hasta la Edad del Bronce (Barandiarán *et al.*, 2015).

Un ejemplo donde se ha documentado este tipo de ritual es en la necrópolis documentada en el Valle de Higueras, fechada en época Calcolítica y con una reutilización en el horizonte Campaniforme. Esta necrópolis consta de una serie de enterramientos en hipogeos de carácter múltiple, en los que se encontraron individuos de todas las edades, sobre camas de piedra y delimitados por su ajuar, el cual variará de unos a otros tanto en cantidad como en calidad, marcando así la diferenciación social (Bueno, Barroso y de Balbín, 2007).

El ajuar depositado en estas tumbas es muy variado encontrando desde conchas y cuentas de collar o piezas líticas, a ofrendas de comidas y bebidas, relacionándose estas con los restos de banquetes funerarios y las ofrendas que estos supusieron. De esta necrópolis se han realizado análisis de contenidos de los ajuares campaniformes, entre los que se encuentran un cuenco liso de la estructura 3b, en el que se ha documentado los biomarcadores de lo que parece ser cerveza de cebada. De la tumba 3ª, se han documentado en los recipientes la presencia de grasa animal en uno, y en otro la presencia de una bebida tipo hidromiel (Guerra, 2006; Bueno, Barroso y de Balbín, 2007; Rojo, Garrido y García-Martínez de Lagrán, 2008).

Otro ejemplo lo tenemos en la necrópolis megalítica de Paraje de Monte Bajo, en Alcalá de los Gazules, Cádiz. Aquí se documentaron 4 estructuras de carácter mixto, semiexcavadas en la roca y con la utilización de ortostatos para la separación del corredor y la cámara. Están fechadas entre el IV y III milenio a.C. El ritual de enterramiento que se documentó en esta necrópolis es de carácter colectivo y secundario, observando en estos el paso de las sociedades de comunidades tribales a sociedades jerarquizadas. Además, se observa el uso del ocre en todas ellas ligados tanto a ajuares como a los cuerpos. (Lazarich, 2007; Lazarich, Briceño, *et al.*, 2009; Lazarich, Valetín, *et al.*, 2009; Briceño, Lazarich y Fellu, 2011; Lazarich *et al.*, 2011, 2013).

De la estructura que los excavadores denominaron E2 se encontraron más de 60 individuos, pero se documentó la presencia de dos perros que fueron enterrados en primer lugar, siguiendo el patrón de ofrenda simbólica y asociándose a protección y compañía de los difuntos. Tam-

bién se documentó en esta sepultura la presencia de un ritual de cierre, el cual presentaba la presencia de dos cazuelas carenadas en la que se documentó una sustancia orgánica de aspecto grasiento, aunque todavía no ha podido ser analizada. Otro detalle curioso de esta tumba, es que se encontraron pequeños trozos de cerámica ligados a los cuerpos, presentando una fragmentación intencionada, y pudiéndose interpretar como la cerámica utilizada en los rituales previos al enterramiento del difunto y siendo este fragmento depositado de forma simbólica (Lazarich, 2007; Lazarich, Briceño, *et al.*, 2009; Lazarich, Valetín, *et al.*, 2009; Lazarich *et al.*, 2015).

En la tumba E4 se documentaron 8 individuos y una reutilización en el horizonte Campaniforme de un varón. Como ajuar cerámico se documentó la presencia de una fuente campaniforme de borde biselado con decoración incisa, perteneciente a la reutilización, así como platos de borde almendrado, vasijas globulares y cuencos, y como ajuar cárnico se vio la presencia de fauna de la zona, tanto salvaje (ciervo) como doméstica (bóvidos y ovicápridos), además de productos líticos diversos (Lazarich, 2007; Lazarich *et al.*, 2011).

También en la provincia de Cádiz, se ha documentado otra necrópolis ligada al megalitismo, estando fechada en el tránsito de la Edad del Cobre al Bronce. Se trata de la necrópolis de Los Algarbes, en Tarifa, donde las construcciones son mixtas, excavadas en la roca y con ortostatos, en el caso de la Estructura 1, mientras que el resto son cuevas artificiales más o menos complejas. En esta necrópolis se han documentado diversos ajuares que concuerdan con nuestro estudio, como la presencia de fauna, bóvidos y ovicápridos, así como malacofauna, y ofrendas cerámicas relacionadas con el consumo y almacenaje de alimentos, como cuencos, vasijas globulares o platos. También se documentó otro tipo de ajuar como una industria lítica de grandes dimensiones, cuentas de collar, y objetos metálicos como alabardas o anillos. Esta necrópolis está siendo revisada en la actualidad y llevándose a cabo nuevos trabajos de excavación para una mejor información de sus características (Castañeda, García Jiménez y Prados, 2009).

El Tholos de las Canteras, en Sevilla, será otro ejemplo, a pesar de encontrarse expoliado en gran medida. Este tholos está fechado en época Calcolítica y con una reutilización en el Campaniforme. Además, acoplados a este se documentaron una serie de covachas individuales, siendo consideradas como estructuras parasitarias. En este tholos se documentaron la presencia de cerámica variada, así como la ofrenda cárnica de

un suido, y también puntas de flecha, cuentas de collar y una lámina de oro repujada. En la zona exterior, se documentó la presencia de una zanja en la que también se llevó a cabo la excavación de diversos materiales y por ello se le atribuye un carácter ritual (Hurtado y de Amores, 1984).

El último de los ejemplos, lo encontramos en Portugal, en el yacimiento de Torre Velha 3, donde se documentó un campo de hoyos de época Calcolítica con una reutilización en el Bronce Pleno. De esta última época son los 25 hipogeos documentados, los cuales contarán con una tipología variada, pero que tienen en común la presencia de un atrio, una antecámara donde se realizaban los rituales y la cámara funeraria (Alves *et al.*, 2010).

Un ejemplo de nuestro ritual en esta necrópolis, es en el hipogeo denominado [1298] - [1695], números que corresponden a la antecámara y a la cámara respectivamente. En él se localizó un único individuo acompañado de un punzón de cobre, un puñal de ribetes, tres vasos cerámicos y una ofrenda cárnica procedente del banquete. En lo que se refiere a las ofrendas cárnicas de esta necrópolis, vemos que aparecieron en 10 de los hipogeos que se documentaron, siendo en 9 ocasiones bóvidos y en sólo en uno ovicáprido, apareciendo la parte distal de las patas delanteras y con marcas de procesado (*Ibidem*).

4. CONCLUSIÓN

En primer lugar, podemos ver la gran capacidad que tiene el ser humano llegar a dar simbolismo a actos tan rutinarios como es el comer o beber, cosa que se puede comprobar desde época prehistórica.

Cuando hacemos referencia a los rituales de comensalidad, vemos como existen una serie de pautas, las cuales hacen más sencillas la identificación de este tipo de rituales. Pero lo primero que debemos tener en cuenta es la diferenciación entre ofrenda simbólica y de resto de banquetes, cosa que se puede ver a través de las características que presentan los objetos documentados en la excavación.

Cuando hablamos de la cerámica, vemos que es uno de los restos más documentados en un yacimiento y que es uno de los elementos que caracterizan a estos rituales de comensalidad. Presentan una forma estándar a la hora de la fabricación, pero esto entrará también a jugar un papel importante a la hora de su utilización, ya que las mejor elaboradas son las que utilizan las clases más pudientes.

Con respecto a la cerámica, vemos cómo pueden utilizarse otros medios

para la asociación de estos recipientes a un banquete ritual, como son las analíticas de contenidos orgánicos por medio de la cromatografía de gases y otras técnicas adosadas a estas. A pesar de ello, podemos ver como son pocos los casos en los que se han llevado a cabo este tipo de analíticas, pudiendo deberse esto a factores diversos, como económicos o incluso el desconocimiento de ellas.

También podemos ver como existen otro tipo de contenedores, como los metálicos, los cuales aparecen siempre muy fragmentados y asociados a poblados, pero cuando los encontramos asociados a un enterramiento denotará el estatus social de la persona, ya que el bronce es un material de prestigio en esta época.

Ya en relación con el consumo de carne, destacar la presencia de utensilios como los ganchos o los asadores metálicos, los cuales no han sido estudiados en profundidad, pero que se relacionarán con estos banquetes rituales. También relacionado con este consumo de carne está la presencia de huesos de animales, de los cuales podemos ver como existe una relación entre la elección del animal y el estatus de la persona enterada. Otra cosa que se observa es la elección de partes del animal con un gran potencial cárnico para la ofrenda, cosa muy simbólica, ya que puede relacionarse con la alimentación del muerto para el viaje al más allá.

Vemos como en los contextos estudiados, podemos decir que los objetos documentados nos ayudan, de forma general, a afirmar la hipótesis de nuestro trabajo, centrada en la localización de los elementos comunes para la identificación de este tipo de rituales.

Como conclusión general sobre el tema, se puede decir que el mundo de los muertos es algo que ha preocupado a la humanidad desde muy temprano, tanto en la construcción de monumentos como con las prácticas funerarias que se asocian a las diferentes culturas que han pasado a lo largo de la historia. En relación a los banquetes funerarios, se puede decir que estas prácticas han perdurado hasta hoy día, como podemos ver en muchas culturas religiosas, como el Día de los Muertos en México, o las comidas para atender asuntos de negocios o celebraciones familiares.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBIZURI CANADELL, S. (2011) *Animales sacrificados para el cortejo funebre durante el bronce inicial (2300-1300 BC). El asentamiento de Can Roqueta II (Sabadell, Barcelona)*, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 29, p. 7-26.
- ALVES, C., COSTEIRA, C., ESTRELA, S., MONGE SOARES, A.M., MORENO-GARCÍA, M. y PORFIRIO, E. (2010) *Hipogeus funerários do Bronze pleno da Torre Velha 3 (Serpa,*

- Portugal). O sudeste no sudoeste!?, *Zephyrus*, 3(66), p. 133–153.
- ANDRÉS RUPÉREZ, M. T. (2005) *Concepto y análisis del cambio cultural: su percepción en la materia funeraria del Neolítico y Eneolítico*. Universidad de Zaragoza. Zaragoza.
- ARANDA JIMÉNEZ, G. y ESQUIVEL GUERRERO, J. A. (2006b) *Ritual funerario y comensalidad en las sociedades de la Edad del Bronce del Sureste Peninsular: la Cultura del Argar*, *Trabajos de Prehistoria*, 63, p. 117–133. doi: 10.3989/tp.2006.v63.i2.20
- ARANDA JIMÉNEZ, G. y ESQUIVEL GUERRERO, J. A. (2007) *Poder y prestigio en las sociedades de la cultura de el Argar. El consumo comunal de bóvidos y ovicápridos en los rituales de enterramiento*, *Trabajos de Prehistoria*, 64, p. 95–118. doi: 10.3989/tp.2007.v64.i2.111
- ARMADA PITA, X. L. (2008) *¿Carne, drogas o alcohol? Calderos y banquetes en el Bronce Final en la Península Ibérica*, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada.*, 18(0211-3228), p. 125–162.
- ARMADA, X.-L. y VILAÇA, R. (2016) *Rituales de comensalidad en el Bronce Final de la Iberia atlántica: artefactos metálicos, contextos e interpretación*, en Vilaça, R. y Serra, M. (eds) *To feed the body, to nourish the soul, to create sociability. Food and commensality in pre and protohistoric societies*. Coimbra, p. 127–157.
- BARANDIARÁN, I. et al. (2015) *Prehistoria de la Península Ibérica*. Ariel Historia. Barcelona.
- BRICEÑO BRICEÑO, E. M., LAZARICH GONZÁLEZ, M. y FELLU ORTEGA, M. J. (2011) *Polvo rojo para los difuntos: La utilización de los ocreos en la necrópolis de Paraje de Monte Bajo (Alcalá de los Gazules, Cádiz)*, *Memorial Luis Siret: I Congreso de Prehistoria de Andalucía*, p. 587–590.
- BUENO RAMÍREZ, P., BARROSO BERMEJO, R. y de BALBÍN BEHRMANN, R. (2007) *Campaniforme en las construcciones hipogeas del megalitismo reciente al interior de la península ibérica, Veleia*. *Revista de Prehistoria, Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásicas*, (24–25), p. 771–790.
- CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, V., GARCÍA JIMÉNEZ, I. y PRADOS MARTÍNEZ, F. (2009) *Arqueología de la Muerte en el campo de Gibraltar. De los Algarbes a Baelo Claudia, Almoraina*, 39, p. 443–456.
- DELGADO HERVÁS, A. (2008) *Alimentos, poder e identidad en las comunidades fenicias occidentales*, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 18, p. 163–188.
- EIROA, J. J. (2009) *Nociones de Prehistoria general*. Ariel Prehistoria. Barcelona.
- GARRIDO-PENA, R. (2012) *Alcohol, prestigio y poder: ritos de comensalidad en el Campaniforme del interior peninsular (2500-2000 a.C.)*, *De la cocina y sus ingredientes a la mesa y sus rituales. Desde los orígenes hasta las tradiciones populares en la Península Ibérica*. 2, 47, p. 47–59.
- GUERRA DOCE, E. (2006) *Sobre la función y el significado de la cerámica campaniforme a la luz de los análisis de contenidos*, *Trabajos de Prehistoria*, 63(1), p. 69–84.
- GUERRA DOCE, E. (2014) *Alcohol y drogas en las ceremonias funerarias de la prehistoria, La muerte en la prehistoria. Casos de estudio*, p. 125–136.
- HURTADO PÉREZ, V. y de AMORES CARREDANO, F. (1984) *El tholos de Las Canteras y los enterramientos del Bronce en la necrópolis de El Gandul (Alcalá de Guadaira, Sevilla)*, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 9(1), p. 147–174.
- INSERRA, F. (2016) *Alimentación en el nordeste de la península ibérica durante la An-*

tigüedad Tardía a través del análisis de residuos orgánicos en cerámica. Universidad de Barcelona. Tesis doctoral.

LAZARICH GONZÁLEZ, M. (2007) *La Necrópolis de Paraje de Monte Bajo (Alcalá de los gazules, Cádiz). Un acercamiento al conocimiento de las prácticas funerarias prehistóricas*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.

LAZARICH, M., BRICEÑO, E., RAMOS, A., CARRERAS, A., FERNÁNDEZ, J.V., JENKINS, V., FELIU, M.J., VERSACI, M., TORRES, F., RICHARTE, M.J., PERALTA, P., MESA, M., NÚÑEZ, M., STRATTON, S., SÁNCHEZ, M. y GRILLÉ, J.M. (2009) *La necrópolis colectiva en cuevas artificiales de paraje de Monte Bajo (Alcalá de los Gazules, Cádiz)*, IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular, p. 193–203.

LAZARICH, M., VALETÍN FERNÁNDEZ DE LA GALA, J., JENKINS, V., BRICEÑO, E., RAMOS, A., RICHARTE, M.J., CARRERAS, A.M., NÚÑEZ, M., VERSACI, M., STRATTON, S., SÁNCHEZ, M. y GRILLÉ, J.M. (2009) *Paraje de Monte Bajo (Alcalá de los Gazules). Una nueva necrópolis de cuevas artificiales en el sur de la provincia de Cádiz*, *Almorama*, 39, p. 67–83.

LAZARICH, M., RAMOS, A., CARRERAS, A.M., BRICEÑO, E., FERNÁNDEZ DE LA GALA, J.V., RICHARTE, M.J., NÚÑEZ, M. y VERSACI, M. (2011) *Contribución al conocimiento de las costumbres funerarias del III y II milenios A . C . en la Baja Andalucía : la necrópolis de Paraje de Monte Bajo*, *Memorial Luis Siret: I Congreso de Prehistoria de Andalucía*, p. 557–560.

LAZARICH, M. RAMOS, A., BRICEÑO, E., CRUZ, M.J. y SAÑUDO, J. (2013) *Las necrópolis megalíticas del entorno de la Laguna de la Janda (Cádiz)*, VI Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular, p. 207–230.

LAZARICH, M., BRICEÑO, E., CRUZ, M.J., FERNÁNDEZ DE LA GALA, J.V. y RAMOS, A. (2015) *Nuevos datos para el conocimiento de los rituales funerarios practicados por las comunidades agropastoriles en la Baja Andalucía. La necrópolis de Paraje de Monte Bajo (Alcalá de los Gazules, Cádiz)*, en Goncalves, V. S., Diniz, M. y Catarina Sousa, A. (eds) *5.a Congresso do Neolítico Peninsular*. Lisboa.

MINTZ, S. W. y DU BOIS, C. M. (2002) *The Anthropology of Food and Eating*, *Annual Review of Anthropology*, 31(1), p. 99–119. doi: 10.1146/annurev.anthro.32.032702.131011.

MOLINA MUÑOZ, E. (2015) *La producción cerámica en el Sudeste de la Península Ibérica durante el III y II milenio ANE (2.200-1.550 CAL ANE): integración del análisis de residuos orgánicos en la caracterización funcional de los recipientes argáricos*. Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral.

RENFREW, C. (2011) *Arqueología. Teoría, métodos y prácticas*. Ediciones Akal. Madrid.

ROJO GUERRA, M., GARRIDO-PENA, R. y GARCÍA MARTÍNEZ DE LAGRÁN, Í. (2008) *No sólo cerveza. Nuevos tipos de bebidas alcohólicas identificados en análisis de contenidos de cerámicas Campaniformes del Valle de Ambrona (Soria)*, *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 18, p. 91–105.

SARDÁ SEUMA, S. (2010) *El giro comensal: nuevos temas y nuevos enfoques en la protohistoria peninsular*, *Herakleion*, (3), p. 37–65.

VIOLA, M. (2008) *Estudios sobre modelos de consumo: una visión desde teorías y metodologías*, *Revista chilena de nutrición*, 35(2), p. 93–99. doi: 10.4067/S0717-75182008000200002.